

La elite de la abogacía mundial hablará en Valencia de inmigración y de deporte

La Unión Internacional de Abogados reunirá en octubre a 1.000 profesionales de 70 países

EUGENIO MALLOL VALENCIA

En 85 años, España sólo ha acogido en dos ocasiones un congreso anual de la Unión Internacional de Abogados (UIA). Madrid y Sevilla fueron las ciudades anfitrionas. Esto da idea de la trascendencia del evento que tendrá lugar en Valencia del 28 de octubre al 1 de noviembre y que reunirá a más de un millar de abogados de 70 países, afirma Jorge Martí, socio director de Uría Menéndez en Valencia y presidente del comité nacional español de la UIA.

El congreso anual, que se celebrará bajo la presidencia de honor del Rey Felipe VI, se estructurará en torno a dos grandes temas: Por un lado, «El impacto de la mundialización y de la movilidad en la Ley de Inmigración: El delicado equilibrio jurídico entre crecimiento eco-

El congreso llega en un momento de transición del sector en Valencia

nómico, proteccionismo y derechos humanos»; y por otro, «Las marcas en el deporte: negocios y derecho».

En paralelo se celebrarán foros como el del Senado Internacional de Colegios de Abogados, que abordará si «La independencia de los abogados está amenazada?», o la Asamblea de los Abogados del Mundo por la Defensa de la Defensa.

También habrá sesiones temáti-



El socio director de Uría en Valencia y presidente del comité local de la UIA, Jorge Martí. BIEL ALIÑO

cas. El área de Derecho Penal abordará «La amenaza creciente de la vigilancia telefónica»; la de Derecho de la Informática y las Telecomunicaciones, debatirá sobre «De Airbnb a Zipcar y más allá: modelos de negocio en línea perjudiciales»; la de Derecho Bancario y Financiero, hablará de «La banca en la sombra (shadow banking): hacia una diversificación de los actores en el sector de la financia-

ción»; la de Derecho Alimentario se preguntará «El derecho alimentario, ¿una nueva especialidad para los abogados?»; o la de Derecho de la Prensa y de los Medios indagará acerca de si «¿Podemos reírnos de cualquier cosa?»

Colegios de abogados, federaciones y asociaciones de más de 120 países forman parte de la UIA, cuyo propósito fundacional es la defensa de los profesionales del dere-

cho para que puedan ejercer libremente su trabajo, así como la intervención en los países en los que existen obstáculos que impiden el buen funcionamiento de la Justicia. Es también como ente de consulta obligatoria para la ONU, antes de emitir cualquier resolución relacionada con el derecho de defensa.

La UIA cuenta con 43 comités y grupos que producen trabajos regulares y documentos cientí-

ficos, y organiza más de 25 reuniones temáticas, seminarios y cursos de capacitación por año. El evento *estrella* es el congreso anual, que se celebra en 2015 en Valencia y al que asisten más de un millar de abogados de más de 70 países, 350 ponentes de peso internacional, y alberga más de 30 sesiones de trabajo de las comisiones científicas y reuniones especiales.

En el comité local que ha intervenido en la organización del congreso de la UIA participan los abogados valencianos Ignacio Alamar, Juan de Dios Crespo, Francisco Fita, Juan Grima, Vicente Ibor, Carmen March, Paola Melo, Yásser Harbi Mustafá, María Olleros, Francisco Puchol, Alejandro Ríos, Pablo Romá, Víctor Saval, Luis Sebastián, Francisco Luis Soler y Miguel Bolívar.

El congreso de la UIA llega en un momento de transición del negocio de los despachos de abogados en la Comunidad Valenciana. Las reestructuraciones de deuda y los concursos de acreedores, que han copado una buena parte de la actividad del área mercantil durante los últimos años, se están reformulando ya que el entorno más propicio a la negociación por parte de las entidades financieras, explica Jorge Martí. Las empresas que están volviendo a la banca al expirar los plazos de sus segundas y terceras rondas de financiación consiguen acordar plazos de devolución más largos y con estructuras nuevas.

A juicio del responsable de Uría Menéndez en Valencia, la internacionalización de las empresas se percibe asimismo como una gran oportunidad. «Es algo más que vender: es implantarse y tener presencia fuera», dice. El sector inmobiliario «sigue siendo interesantísimo», como prueba el desembarco reciente de fondos internacionales. Y junto a ello las desinversiones, procesos de consolidación y operaciones corporativas en los ámbitos industrial y energético.